

países estudiados son diferentes y las respuestas de los Estados a los problemas planteados han sido diversas y disímiles, puede decirse que este libro abre el camino para pensar en nuevas alternativas de programas para la atención de la población migrante, desplazada y refugiada y para discutir la utilidad real del actual marco normativo internacional para la protección de los derechos de los migrantes.

JULIÁN MARTÍN BERRÍO GÓMEZ
Universidad de los Andes, Colombia.

LÓPEZ CASTELLANO, F.; GARCÍA-QUERO, F., y ABOUSSI, M. (coords.): *Empresariado inmigrante, instituciones y desarrollo*. Granada: Comares, 2012, 308 pp.

La difusa presencia de pequeños comercios de inmigrantes caracteriza hoy en día, casi sin excepción, no sólo las capitales y los principales destinos de Europa sino también algunos espacios urbanos de localidades periféricas en las que se han radicado diferentes colectivos extranjeros.

La historia migratoria de muchos países fuera de los confines europeos nos recuerda además cómo la destacada iniciativa empresarial de algunas comunidades migrantes (chinos, armenios, griegos e italianos entre otros) ha representado uno de los más evidentes y tradicionales canales de incorporación económica e integración social en los territorios de destino.

Una extensa literatura internacional sobre las variadas formas de empresas de inmigrantes en diferentes contextos urbanos ha contribuido a una mayor comprensión del concepto de *empresariado inmigrante*. La estrecha relación entre las estructuras y oportunidades de las economías de los países receptores y los recursos y estrategias de los inmigrantes enmarcan este fenómeno social en una perspectiva socio-económica de las migraciones.

Con este enfoque, el libro coordinado por los tres investigadores de la Universidad de Granada afronta un argumento que se ha incorporado más recientemente en el panorama de las investigaciones sobre las migraciones internacionales. Organizado en tres partes, un nutrido conjunto de contribuciones de especialistas de diferentes universidades nacionales e internacionales ofrece al lector un volumen colectivo rico de amplias reflexiones teóricas, estudios originales de casos españoles y de otros países y diversos análisis sobre el empresariado inmigrante en cuanto mecanismo de inserción socio-laboral.

La primera parte del volumen propone un marco conceptual mediante tres aportes que, desde una visión europea, revisan y reflexionan sobre las teorías y metodologías internacionales, introduciendo en relación con ellas el estado de las investigaciones en España.

Múltiples aportes procedentes de las ciencias sociales y económicas han intentado explicar la proliferación de negocios de extranjeros en los países de recepción. Como

analizan en el primer capítulo Ángel Arjona Garrido y Juan Carlos Checa Olmos, economía étnica, empresariado étnico, enclave económico, economía étnica de propiedad y control son algunos de los conceptos más conocidos utilizados en la literatura para explicar las diferentes formas de autoempleo o trabajo autónomo de los inmigrantes.

La segmentación del mercado laboral sigue circunscribiendo los empresarios no nacionales a los sectores más bajos de las economías de destino. Sin embargo, gracias a la mayor oferta y consumo de productos étnicos y «exóticos», la figura del empresario inmigrante ha contribuido a disolver la imagen estereotipada del trabajador extranjero como mano de obra barata. En el segundo aporte, los autores Robert Kloosterman y Jan Rath recuerdan cómo el trabajo por cuenta propia representa un importante canal de movilidad o ascenso social determinado por las poco cualificadas o limitadas oportunidades de empleo y vinculado a los recursos individuales y colectivos de los inmigrantes. La estrecha relación entre las oportunidades ofrecidas por los mercados nacionales y el capital humano y social de los trabajadores extranjeros ayuda a comprender de qué modo el crecimiento y la evolución del empresariado inmigrante en las últimas décadas ha respondido a la transición de la economía de industrial a postindustrial, al pasaje del trabajo migrante del sector de la industria al de los servicios y, junto a ellos, al desarrollo de la dinámica migratoria y el asentamiento de los

colectivos extranjeros en las sociedades de acogida.

La situación del empresariado inmigrante en la más bien reciente historia migratoria de España está inmersa en un primer nivel de desarrollo de economías étnicas caracterizado por pequeños comercios con una fuerte precarización del trabajo y altamente sujetos a las necesidades y horarios de la clientela. Como plantean en su capítulo Natalia Ribas Mateos y María Villares Varela, los modelos teóricos que han alimentado el debate de la literatura anglosajona no logran explicar con precisión las dificultades y las escasas oportunidades que encuentran los extranjeros no comunitarios para emprender un negocio en la estructura del mercado español y en la de otros países del sur de Europa en los que la segmentación del mercado de trabajo determina la incorporación laboral de los inmigrantes. Las investigaciones del empresariado inmigrante en este tipo de realidades europeas reclaman aproximaciones metodológicas propias que hacen emerger o analizar con mayor atención otros aspectos de este fenómeno entre los que los autores destacan el rol de las mujeres.

Los nueve estudios que componen la segunda parte del volumen analizan las estrategias emprendedoras de específicos colectivos inmigrantes en algunas realidades urbanas de España y de dos históricos países de inmigración como Canadá y Argentina.

Con aportes conceptuales de diversas disciplinas, los diferentes

autores explican de qué modo la iniciativa, la orientación y el desarrollo de la actividad empresarial de los colectivos extranjeros responden, por un lado, a las características económicas de los territorios y sociedades receptoras y, por el otro, a una multiplicidad de factores relacionados a variados aspectos socio-culturales, al rol de las redes familiares y étnicas y al diseño de los proyectos migratorios.

Los estudios a nivel internacional revelan la importancia de los factores socioeconómicos en la iniciativa empresarial. La investigación de Brahim Allali demuestra cómo, entre los inmigrantes magrebíes en Quebec, el trabajo autónomo representa una trayectoria forzada frente a las numerosas dificultades para encontrar un empleo acorde a sus calificaciones profesionales, en promedio superiores a las de los autóctonos. Tratándose también de una inmigración más bien reciente pero en otro espacio urbano, el aporte de Carolina Mera y Gisele Kleidermacher analiza el rol de las redes étnicas en las comunidades de migrantes coreanos, chinos y senegaleses en Buenos Aires, rol fundamental en la generación de actividades de micro-emprendimientos y en la lógica de inserción socio-residencial en los distintos espacios urbanos.

Dentro del panorama español, el estudio de Carlota Solé, Leonardo Cavalcanti y Sònia Parella destaca el caso de los inmigrantes bolivianos en áreas urbanas de Barcelona, en donde las nacientes trayectorias empresariales de esta comunidad les permiten salir de posiciones

laborales marginales y generan una nueva realidad transnacional. Como explica en su investigación Carmen Gómez Martín, menos reciente y más extendida a todo el territorio español, la implantación de comercios de kebab kurdo ha creado una extensa red económica que cumple un importante rol en los procesos de atracción, inserción laboral y movilidad interna de la diáspora kurda en España. En el marco social y laboral de Galicia, en cambio, Laura Oso y María Villares analizan las estrategias de incorporación laboral de los inmigrantes distinguiendo entre la iniciativa empresarial de los descendientes de emigrantes gallegos (inmigrantes de retorno) y la inserción en nichos ocupacionales cerrados reservados a la inmigración protagonizada por trabajadores extranjeros.

En el contexto urbano madrileño, el aporte de Débora Betrisey Nadali se centra en el análisis de los discursos sobre la inmigración china provenientes del poder político y económico evidenciando cómo la construcción y difusión por parte de ciertos agentes sociales de la figura de «emprendedor exitoso» orientan en la comunidad empresarial china posiciones, relaciones, alianzas, prácticas e identidades de unos grupos en relación con los otros. Diversamente, como analiza en su estudio Joaquín Eguren, la comunidad marroquí, culturalmente proclive al autoempleo, se orienta en la realidad socio-laboral española hacia el trabajo por cuenta ajena mientras la iniciativa empresarial queda sujeta a su consecuente pres-

tigio social y a la posibilidad de una vida acorde a los propios principios religiosos. A pesar de las diferencias, de las características empresariales de ambas comunidades se desprende el deseo de independencia laboral, aspecto que emerge del perfil y de la tipología de negocios de los emprendedores inmigrantes en la comunidad de Madrid analizado en el estudio de Aurora García Ballesteros, Beatriz Jiménez Blasco, Milagros Mayoral Peñas y Gregorio Viñas Benítez.

Desde un enfoque institucionalista, el estudio del empresariado inmigrante en Andalucía, de Mourad Aboussi y Fernando García-Quero, revela cómo este tipo de iniciativas tiende a maximizar las aportaciones de los trabajadores inmigrantes a la economía española, fomentando a su vez el consumo y la demanda que deriva de mejores condiciones laborales y salariales.

Bajo la luz de la movilidad socioeconómica ascendente de los empresarios inmigrantes se abre la tercera parte del volumen. Los últimos capítulos, centrados en el papel que desempeña el empresariado inmigrante en la integración social de los mismos, analizan los ámbitos territoriales de Madrid, Holanda y Granada.

En su estudio sobre la realidad madrileña, Paloma Gómez Crespo aborda la cuestión, desde un marco más amplio, confrontando el empresariado inmigrante con el autóctono desde cuatro dimensiones referidas a la inserción laboral, la cobertura de necesidades básicas, las relaciones sociales y la partici-

pación política. Desde la específica experiencia del programa de creación de empresas de la Fundación IntEnt de Holanda, Klaas Molenaar analiza el rol activo de los migrantes en los procesos de desarrollo del país de origen y de residencia. En el autoempleo como mecanismo de inserción social y laboral de los inmigrantes en riesgo de exclusión se centra, en cambio, la propuesta de la creación de un área de apoyo a microemprendedores en la ciudad de Granada planteada por las autoras del último capítulo Chiara Galli y Carmen Lizárraga.

A pesar de los importantes aspectos positivos del empresariado inmigrante a nivel económico y social, la creación y gestión de una actividad en autonomía y el nuevo estatus de «empresario» no representan de por sí las únicas condiciones para disolver los obstáculos y barreras que siguen encontrando los inmigrantes (empresarios o asalariados) durante sus proyectos de vida en los países receptores. Una multiplicidad de factores estructurales y coyunturales vinculados, entre otros tantos, a aspectos económicos, normativos, políticos y sociales condicionan los procesos de integración social. Desde diferentes enfoques los autores del volumen proporcionan al lector los elementos necesarios para una reflexión más profunda y más crítica de esta nueva realidad de las sociedades actuales.

VERÓNICA FINCATI

ANTONIO IZQUIERDO y WAYNE A. CORNELIUS (eds.) (2012), *Políticas de control migratorio. Estudio comparado de España y Estados Unidos*, Barcelona: Edicions Bellaterra, 2012, 387 pp.

A pesar de la profusión de las monografías que en los últimos años han abordado la política española de inmigración, son todavía escasos los estudios que se detienen en el análisis de las políticas de control de flujos. Dos son los factores pueden explicar este todavía exiguo abordaje de esta seminal esfera de la política. En primer lugar, la escasez y sesgos que acompañan a los registros de flujo, especialmente de los flujos no autorizados y, en segundo lugar, las dificultades que acarrea la producción de datos y el trabajo de campo en los escenarios donde se aplican las políticas de control.

El libro editado por Antonio Izquierdo Escribano y Wayne A. Cornelius supone una relevante contribución que pretende cubrir algunas de estas lagunas. El estudio, con una perspectiva comparada e internacional, tiene por objetivo, determinar la influencia de las medidas de control de la inmigración aplicadas en Estados Unidos y en España durante la última década en la transformación de la conducta y la decisión migratoria individual. Los objetivos de la investigación en España se amplían al análisis de los efectos de estas medidas en el proceso de arraigo de los inmigrantes y, en segundo lugar, al análisis de las interacciones entre políticas de inmigración, demanda del mercado de trabajo y conformación de redes

sociales transnacionales como variables causales. En opinión de los editores, el análisis comparativo de los casos estadounidense y español puede ser muy útil para arrojar luz sobre la cadena causal que determina los resultados de las políticas de inmigración.

La investigación en la que se basan los artículos que componen el libro tiene varias fortalezas. En primer lugar, parte de un entendimiento comprensivo de los procesos de control de los flujos, que no se detienen en la frontera, sino que alcanzan la regulación del acceso al mercado de trabajo y el control interno, acciones proactivas y reactivas. En segundo lugar, combina una perspectiva analítica que combina los enfoques macro y microsociales a través de la combinación de la explicación de los factores estructurales de la dinámica migratoria y la toma de decisiones individual. El componente intermedio se concreta en la introducción de las redes sociales como factor analítico. En tercer lugar, el estudio combina una metodología cualitativa y cuantitativa, en los dos países receptores que permite fructíferos resultados y que otorga densidad analítica adicional al enfoque comparado.

En el capítulo introductorio una comparativa de las políticas migratorias de ambos países receptores incluye algunas conclusiones preliminares. En primer lugar, se caracteriza la política española como una política selectiva que ha propiciado la llegada de población latinoamericana frente a la inmigración africana a través de diversos instrumentos, una conclusión continuista con

la tesis de Izquierdo de principios de la década pasada sobre los denominados "inmigrantes preferidos". Cornelius, en referencia al caso estadounidense señala los límites de la intervención intergubernamental en los procesos migratorios y, señala como una de las principales conclusiones de la encuesta llevada a cabo en Estados Unidos que las percepciones de la dificultad y de los peligros de cruzar la frontera no tienen un efecto significativo, desde el punto de vista estadístico, en la intención de emigrar cuando se tiene en cuenta el efecto de la edad, el sexo, el estado civil, el nivel educativo, la experiencia migratoria previa y el número de parientes en Estados Unidos. Esta conclusión se amplía en su capítulo sobre la evaluación de las medidas recientes adoptadas en el país norteamericano indicando que el aumento del control interno, en especial el incremento de los controles en lugares de trabajo ha aumentado los temores de los migrantes y lo que Waldinger definiera como "efecto jaula", pero no influye ni en la decisión migratoria, ni en la de establecimiento

El objetivo del capítulo que firma Antonio Izquierdo es incluir los procesos de regularización en la aritmética de los instrumentos políticos de control migratorio con un doble propósito: contrastar empíricamente el impacto de estos procesos en las llegadas, certificando o descartando el muy discutido efecto llamada de las regularizaciones y, en segundo lugar, explorar sus resultados en la estabilización legal de los migrantes. A partir de la caracterización de lo que ha denominado un

modelo migratorio de irregularidad tolerada (MIT), en donde la denominada irregularidad discontinua es el proceso más habitual, el capítulo de Antonio Izquierdo concluye, a partir de los resultados de encuestas, que la normalización de 2005 no fue el principal motivo de la llegada y que las regularizaciones han tenido un efecto positivo en el arraigo legal y laboral de los migrantes. La normalización del 2005 marca el fin de este modelo de irregularidad tolerada y la crisis económica de 2008 subraya el fin de un ciclo migratorio en España. La doble consecuencia de ambos factores es una disminución de las entradas y un aumento de la legalidad entre los residentes, ya que el impacto de la normalización en los flujos ha sido el aumento de la reagrupación familiar y el asentamiento laboral y legal de la mayoría de los inmigrantes extracomunitarios.

El exhaustivo recorrido a través de los instrumentos de la política de control migratorio en España de Antía Pérez Caramés pretende testar algunas de las tesis más influyentes sobre las políticas de control de flujos, en especial la tesis de la convergencia, y señalar las similitudes de la acción con las medidas implantadas en Estados Unidos. La autora sostiene, como principal elemento diferenciador, que la política española no puede entenderse sin enmarcar las acciones y estrategias emprendidas en el contexto de la Unión Europea y que es posible hablar del desarrollo de una "conciencia europea de frontera" que ha sido resultado de la intensificación de la inmigración irregular por vía

marítima. La tesis del desajuste se aborda a través del análisis de los efectos de la evolución de esta política en una dirección más restrictiva. Los cambios en el control han devenido en la modificación de las rutas y del perfil de los migrantes que entran irregularmente en España. El resultado conjunto de las políticas de control migratorio ha supuesto el logro, con independencia de las consecuencias no deseadas y de las contraestrategias puestas en marcha por los candidatos a la emigración, de reducir el número de inmigrantes detenidos al intentar una entrada no autorizada en territorio español.

El artículo de Cohen, Hicken y Narváez sigue la estela de los objetivos y algunos de los argumentos planteados por Antía Pérez Caramés. El capítulo se detiene en presentar de forma concisa la evolución de la política estadounidense de control de flujos. Sus objetivos son contrastar empíricamente que, además de la supuesta eficacia de las iniciativas de vigilancia fronteriza para contener la inmigración irregular hay que tener en cuenta al menos cuatro explicaciones alternativas plausibles que pueden explicar este cambio de tendencia: la reducción de la migración circular entre México y Estados Unidos, la mayor dependencia de los traficantes de personas, la aparición de nuevas formas de entrada menos convencionales y, por último, la disminución de la demanda de trabajadores desde 2006.

El análisis entre países se amplía a la comparación entre el proceso de instalación en España

de los inmigrantes marroquíes y ecuatorianos, las dos comunidades extracomunitarias más importantes en términos de volumen. Belén Fernández Suárez analiza, a través de datos secundarios y de los obtenidos por la encuesta *ad-hoc* realizada en este estudio, los vínculos entre la evolución de las políticas migratorias y el proceso de llegada, establecimiento y acceso legal de ambos colectivos. Sus conclusiones se detienen en el estudio de los diversos ritmos de llegada, las motivaciones para la selección de España como destino y la evolución en el perfil de los migrantes. Su conclusión más importante es que con independencia de los ritmos de llegada los proyectos migratorios de marroquíes y ecuatorianos parecen desembocar en la regularidad administrativa. La política española ha sido capaz de “producir legales” gracias a la maquinaria de las regularizaciones.

Algunas conclusiones adicionales de enorme calado sobre las estrategias de integración y el uso de prestaciones sociales entre las comunidades inmigrantes son presentadas en el artículo de Rosa María Soriano y Juan Ignacio Rico. La conclusión principal de este capítulo, a partir del análisis de los datos de encuesta y de las entrevistas en profundidad realizadas en la investigación, es que la integración social de la población extranjera no se lleva a cabo (principalmente) a través del paquete de políticas del Estado del Bienestar, sino a través de los propios recursos sociales y familiares del inmigrante.

Dirk Godenau y Concha Carrasco se centran en los condicionan-

tes de la demanda del mercado de trabajo como eje articulador de la construcción de las políticas migratorias y explican, a su vez, los efectos de estas políticas en la integración laboral de los migrantes. Este recorrido se concreta en un repaso de diversas hipótesis a contrastar: el efecto selectivo de las políticas en la composición de la población migrante, el efecto de atracción que ejerce el mercado de trabajo, su estratificación laboral y, por último, los vínculos entre estabilidad jurídica y movilidad laboral. Los datos permiten concluir a los autores que las restricciones a la migración regular para los extracomunitarios en combinación con una amplia demanda de mano de obra ha provocado la afluencia de inmigrantes en situaciones residenciales y laborales irregulares.

El libro se cierra con una excelente aportación de Miguel Laparra Navarro, donde se analiza el peso de ciertos factores estructurales que determinan (o al menos condicionan vigorosamente) el funcionamiento de las redes sociales utilizando como ejemplo el proceso migratorio de los inmigrantes ecuatorianos en España. Sus conclusiones contrastan con algunos de los resultados de investigación llevados a cabo en Estados Unidos, en concreto, que la relación entre migraciones y redes sociales es sobre todo una relación inversa a como se ha contemplado habitualmente. En el análisis del caso español las redes no determinan el proceso migratorio, sino que es el proceso migratorio el que genera y modela sus redes.

ANA MARÍA LÓPEZ-SALA
CSIC